Domingo 24 de Agosto de 1879 — BUENOS AIRES — Año XVII. — 868

NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 131 (altos)

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires 1? $ m/c

En la Campaña (trimestre adelantado)........ 45 $ m/c
En las Provincias id. id........ 1 80 « m.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION y VENTA
Administracion del
COURRIER DE LA PLATA
202, calle San Martin, 202

EN LA LIBRERIA DE MAYO
Perú 115
Está en exposicion una magnifica coleccion, la única completísima de
EL MOSQUITO
desde su fondacion
hasta el 1º de Enero del corriente año,
8 vol. ricamente encuadernados.

PUNTOS DE VENTA DE "EL MOSQUITO"

Por mayor: oficina de «Le Courrier de la Plata», San Martin 202.
Por menor: Papeleria Alemany, Piedad 69.
Libreria Rivadavia, Rivadavia 95.
» de Mayo, Perú 115.
» Internacional, Cuyo 179.
» Baccani, Artes 88.
Sombrereria de Périssé, Cuyo esq. Suipacha.
Litografia Madrileña, Chacabuco 153.

El señor de la Paliza

¡Estamos frescos!

El primero del mes entrante van á principiar los castigos.

Es el doctor Evaristo Carriego que se propone hacer ese oficio de verdugo y de gran inquisitor.

Y no crean ustedes que sea un título vano, una amenaza de cuco por asustar no mas, á los niños llorones, nó! Don Evaristo tiene ya preparados los instrumentos de tortura.

El caballete, el fuego lento, los borceguies, las tinas de agua, las picotas, las ruedas con puntas de fierro, las horcas, los ganchos, el garrote, la guillotina.

«Conocemos el alcance de esta palabra, y las responsabilidades del que se atreve á emplearla como título de una publicacion diaria.

«La mano no ha temblado al trazarla, y el corazon se ha mantenido sereno, cuando, en vísperas de una larga excursion por las áridas soledades del vicio y del crímen, hemos hecho el inventario de nuestros recursos morales.

«El título es por sí solo todo un programa. Marca nuestros rumbos, muestra con la mayor claridad los fines que nos hemos propuesto llevar á cabo.»

El fundador de *Los Castigos* declara que no viene á usurpar el puesto de nadie.

Ya lo creo!

No hay mucha rivalidad para obtener el puesto de verdugo, bien puede ocuparlo solo don Evaristo y ejercer su industria de destruccion, pocos le harán competencia.

La siguiente declaracion echa un poco mas de luz sobre las intenciones poco pacíficas del señor Evaristo.

«No declaramos guerra al *oficio*. Que cada cual viva como pueda. ¿A quienes se la declaramos entónces? Podriamos contestar con las palabras de Genserico: *á aquellos contra quienes Dios está irritado.*»

Eso es! Genserico, un bárbaro, un vándalo.

Y Torquemada tambien el gran inquisitor.

Entre nosotros lo que podemos decir, es que Don Evaristo está con rabieta contra la humanidad y sobre todo contra los felices de la tierra.

Quiere vengarse de que lo han dejado á un lado cuando se ha retirado de la luz pública y de que nadie ha pensado en sacarlo de su escondijo para traerlo otra vez en pleno sol.

El mismo lo dice en los siguientes renglones:

«Nada debemos ni á los individuos, ni á los partidos, ni á los gobiernos. Cuando viviamos en la oscuridad, único asilo respetado por la envidia, nadie se acordó de nosotros. Y eso que teniamos aptitudes reconocidas. Y eso que teniamos sacrificios bien comprobados por la libertad.»

Y es verdad que tenia aptitudes reconocidas y sacrificios bien comprobados.

Y habia hecho sus pruebas de valor y de vocacion repartiendo desde su mas temprana edad palo de ciego, palo duro, á troche y moche á todos los partidos y á todas las entidades, sin entrar en averiguaciones, persuadido de que los mejores no valen un pito y que merecen ser zurrados.

¡Qué aforismo tan verdadero aquel que dice que los extremos se tocan!

El furor de propaganda liberal procede en ciertos apóstoles, del mismo modo que el furor de propaganda religiosa ó anti-social con otros.

La inquisicion halló que la persuacion y la clemencia eran medios usados para fomentar la fé y procedió por la intimidacion y la tortura.

Los primeros propagadores de las leyes de Mahoma eran de parecer que los versos del Koran entraban mejor en las cabezas de los catecúmenos si les habrian una hendija en el cráneo con el alfanje

El doctor Carriego quiere tambien proceder del mismo modo para propagar la libertad; y antes de darnos su primera instruccion nos previene que los lerdos ó los indiferentes serán casigados.

«Ahora que los contratiempos de la vida, las amarguras que el hombre austero bebe trago á trago en silencio, los sueños que desvanece el infortunio, el vacío que se hace en derredor de toda desgracia humana, la soledad que petrifica el alma, el espectáculo reflejado en los propios padecimientos de un drama sin fin, en que abundan los vicios y los crímenes, en que pocas veces triunfa la virtud, en que el éxito ocupa el primer lugar, en que la audacia representa comunmente el mas alto rol: ahora que somos dueños de un poder formidable, que tenemos el punto de apoyo para remover el fondo siempre oscuro de la sociedad, que podemos hacer oir nuestra voz, cargada con todas las iras del sufrimiento olvidado, hasta en los últimos confines de la tierra: ahora no tenemos nombre de pila; ahora nos llamamos *Los Castigos.*»

¿Se puede decir mas claramente que la rábia concentrada, el deseo y la sed de represalias son los que ponen la pluma en la mano, al terrible y belicoso atleta?

Una de las mas curiosas genialidades del fundador de *Los Castigos* es que anuncia que para él núnca habrá descanso, ni fiestas, ni azueto; zurra en la semana, felpas en dias de fiestas, y tundas los domingos.

Ese celo me recuerda el de Trestaillon, ese piadoso changador de Nimes que al principio de la restauracion borbónica aporreaba sin descanso y sin reposo á los infames liberales y bonapartistas que se permitian echar de menos las glorias del imperio ó los principios de la revolucion y al cual Béranger dedicó una cancion lamentable en forma de oracion fúnebre y en donde se halla esa estrofa que forma un curioso paralelo con el futuro ejecutor de las obras de *Los Castigos*:

Fort de sa cocarde blanche,
A tuer des protestants,
Il consacrait tout son temps,
Sans excepter le dimanche,
Car il s'était procuré,
Des dispenses du curé.

No es al cura, que el editor de *Los Castigos* debe pedir licencia sinó á la Municipalidad que ha prohibido el trabajo dominguero á pedido del santo varon que la preside.

Como conclusion *El Mosquito* declara que dá la bienvenida á *Los Castigos* con tal que cumpla con su promesa de aporrear indistintamente á todos aquellos que parecieran dignos de recibir esa leccion.

Los Castigos no pueden ser para *El Mosquito* sinó un poderoso ayuda, una fuente de materia y de informes preciosos.

Así es que deseamos á *Los Castigós* larga y laboriosa vida.

PICOTONES

En el teatro le.... no me acuerdo en que punto silvaron á un actor que cantaba mal, y en un momento de desesperacion exclamoó:

Señores, yo tengo hijos, y canto para mantenerlos, con que és inutil que me silven; soy un padre, y cantaré hasta que reviente.

Se hallaban reunidos en una comida varias reñoras y caballeros y entre ellos un jóven que se distinguia por su elocuencia y maledicíencia.

Al concluir el segundo plato que le habian servido, se mordió la lengua impensadamente y exclamó: *mala suerte la mia.*

Un chusco oportuno que se hallaba presente le contestó: *mala lengua*, á V. su misma boca lo ha condenado.

un hombre intelijente y altamente colocado decia un dia á un pobre diablo, para quien tenia alguna simpatia.

— Ofrézcame la ocasion de servirlo, mi amigo, ¿Porqué no pide algo? Tantos hay que han obtenido favores y concesiones y que no las merecian mas que vd?

— Su excelencia no se acordará que le pedí una concesion solicitando su proteccion, y me contestó que esperara, que me avisaria cuando fuera tiempo.

— Es verdad, no recuerdo nada de eso.

Ayudaré á la memoria de S. E., se trataba de cierta empresa de trabajos, que despues fueron concedidos á Fulano, aunque en peores condiciones que las que yo proponia.

— Es verdad, ahora me acuerdo: y ¿porqué no vino á verme mas?

— V. E. me habia dicho que esperara sus avisos para hacer mi pedido.

— ¡Ahí está la cosa, pues! Vd. no apareció mas mientras que su rival me molió tanto y tanto, que le di la concesion para deshacerme de él. No basta pedir, mi amigo, es preciso hacerlo con mucha importunidad.

El Sr. Cortapluma es un sujeto que siempre anda á la pesca de novedades, porque si mal no recuerdo es noticiero de un diaro de la capital.

Dias pasados sufrió un chasco en que causó mucho hilaridad.

El Sr. Cortapluma se encontró en la calle con su antiguo sastre y amigo de confianza Cortapaño.

— Oh! mi amigo, exclamó el primero, que me cuenta vd. de nuevo?

— No es muy nuevo que digamos, porque hace mas de un año y medio que me debe vd. está cuenta contestó desenvolviendo un rollo de papeles.

— Pero eso no es una novedad!

— Una señorita por sus cualidades físicas y morales se hace notable para los que la conocen, y que, sea dicho de paso, dentro de muy poco tiempo entrará á hacer parte de la vida conyugal, está componiendo una preciosa mazurka dedicada al dueño de sus pensamientos.

Aun no hemos oido ejecutar esa pieza; pero los

FOLLETIN

Concierto á favor de las víctimas de las inundaciones y terremotos en Italia.—OPERA.—La Traviata.—Bottesini. VARIEDADES: Les dominos roses.

La semana teatral no ha ofrecido otras novedades que una pieza nueva en Variedades y un concierto en la sala del templo Masónico de la calle Cangallo.

Principiaremos por hablar de la segunda, pues la música debe pasar ante la prosa, y la pieza dada en Variedades no es una ópera sinó una simple comedia vandeville en prosa vil y titulada: *Les Dominos roses.*

El concierto de la calle Cangallo era dado á beneficio de las víctimas de las inundaciones y terremotos que han desolado la Italia.

Esa circunstancia filantrópico-patriótica no habia bastado para atraer una numerosa concurrencia, faltaba mucho para que el vasto recinto fuera lleno; sin embargo no hubo pérdida y los pobres beneficiados sacaron algun pequeño provecho de esa funcion.

El concierto estaba dividido en tres partes, comprendiendo diez y seis piezas, programa demasiado largo segun mi parecer, para una soirée musical, en la cual tomaron parte muchos jóvenes aficionados.

Analizar pieza por pieza en una soirée tan larga que el público se retiró á las doce y media, dejando por oir dos piezas del programa, seria un trabajo largo y poco interesante, me contentaré con señalar en la primera párte un dúo de *Atila* cantado por los Sres. Gismondi y de Fonteynes, dos aficionados que podrian ser clasificados de artistas; dos hermosas voces una de barítono y otra de bajo cantante, bien timbradas, bien sentadas, y conducidas con un gusto perfecto.

Los jóvenes Rosarita y Salomon Monzon, de los cuales he tenido ya ocasion de ocuparme en otra circunstancia en este mismo sitio, tocaron con seguridad y precision la sinfonía de *Guillermo Tell*, reducida para piano á cuatro manos.

Un jóven Murzi cantó la romanza para barítono de *Maria di Rohan* con bastante gusto y sentimiento de la frase; su voz es jóven aun y necesita postura y ejercicio.

Despues de la primera parte una niña de diez á once años cantó una copla del Himno Nacional, y recitó las demás.

El canto estuvo demás, los cantos patrióticos exijen para producir efecto ser cantadas con amplitud y por voces adultas.

La jóven Emma Bradley se lució y fué justamente aplaudida en la declamacion.

Dijo muy bien las estrofas, observando la cadencia del verso y dándole la expresion debida.

En la tercera parte señalaremos el dúo para dos sopranos de la *Norma*, tocado en el piano y las copas por los jóvenes Monzon.

Hay que felicitar á esos jóvenes *virtuosos* por su talento variado, la jóven Rosarita sobre todo, ha hecho maravillas en el copófono, pero al admirar el talento de la jóven ejecutante, declaro que no me gusta ese instrumento ingrato y caprichoso, que se burla de la exactitutud del ejecutante y produce unos chillidos y vibraciones que ofuscan la precision armónica.

Una fantasía de *Ernani* para piano á cuatro manos que debian tocar las señoritas Rómula y Palmira Pasos, fué reemplazada repentinamente por una ejecucion, una verdadera *ejecucion* en el sentido terrible de la palabra por la sinfonía de *Semirámide* desarreglada en quinteto.

Felizmente que despues de la lluvia viene el buen tiempo, y que la romanza para baritono *Non torna più*, cantada por el Sr. Gismondi fué una feliz compensacion; ese caballero reune la triple cualidad de una buena y sonora voz, de una seguridad imperturbable y de un gusto perfecto.

Lo mismo diremos del Señor de Fonteynes, que cantó con una delicadeza de modulacion notable facilitada por una hermosísima voz, la romanza de Donizetti *Amor Funesto.*

Una perla de la tercera parte: la *Danse Hollandaise* de Duncker, tocada en el violoncelo por Bomon, acompañado en el piano por el señor Seger.

He dicho ya que hácia las doce y cuarto el público cansado de una tan larga sesion se habia retirado dejando por tocar dos trozos del programa.

Siento no haber podido oir, como curiosidad y originalidad uno de esos dos trozos; una gran fantasía sobre *Lucía* para mandolina y piano.

La parte sinfónica del concierto se compuso de un cuarteto original del Señor Mancini, de un walz original de concierto del mismo señor, de una fantasía sobre la *Traviata* tambien de él, tres piezas que no carecen de mérito como idea y composicion, de un dúo para violin y piano sobre motivos del *Trovatore.*

El Señor Mancini ha tomado parte como ejecutante én las piezas que no son de su composicion. Ya se vé que ha contribuido mucho á la formacion del programa.

La ejecucion de esa pieza orquestadas, digámoslo con toda franqueza hubiera podido ser mejor, reservo sin embargo toda crítica sobre los señores Schmidt y Silvestri, que han llenado debidamente su parte.

En la Opera tuvo lugar el viérnes una funcion compuesta de la *Traviata* y de un concierto de contrabajo por el célebre maestro Bottesini.

De la ópera nada tenemos que decir; ha sido ejecutada como de costumbre, ni mejor ni peor en las condiciones de que he dado cuenta en funciones anteriores.

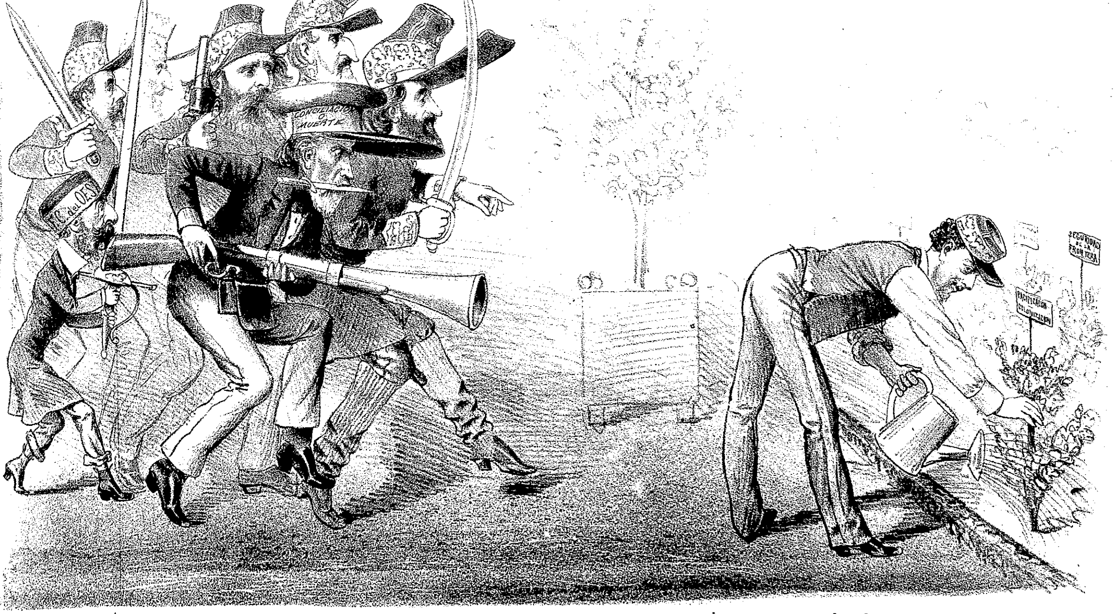
En cuanto á Bottesini ¿qué puedo decir despues de todo lo que se ha escrito sobre este génio extraordinario, de ese temperamento y de esa orga-

143 FLORIDA, los MEJORES ANTEOJOS se encuentran únicamente en el INSTITUTO ÓPTICO OCULISTICO de OLIVA y Schnabl, FLORIDA 143

LA S^TA ROSA DE 1879

ROCA— Parece que va á llorer.
ALVEAR— Es una neblina no mas.
CASARES— Con nuestros paraguas impermeables dificilmente nos mojara la rabiosa santa.

UN GENERAL PACIFICO Y UN DOCTOR BELICOSO.



ROCA— Este diablo de Tejedor me quiere hacer fuego; tentado estoy de contestarle...............
BARTOLO— ¡Que lindo blanco, D^r, no lo vaya a errar, eh!

La única caida de rosas que se debe al valiente D^r Rufino.

BAZAR DE LOS NEGROS

Denunciamos á la vindicta pública un NEGRERO, un traficante de negros, M^r Guerin. Deseoso de darles la libertad, este señor pide, para emanciparlos cien $ por cada uno. Todos debemos contribuir á este acto filantrópico.

adelantos de la niña hará que ella sea hermosísima como lo es la autora.

Me dedico á hacer crónica sobre las mujeres.

Y hacer una crónica, así, con los calores que tenemos, es algo digno de un poema épico.

Si, señor.

Declaro que el defecto mas grande en una mujer es hacerse hombre, es querer ser sábia.

Sin embargo, puede permitírsele no ignorar que Pekin no está en Europa y que Alejandro el Grande no pidió en matrimonio á una de las sobrinas de Luis XIV.

La obra mas perfecta de la mujer, su obra maestra, es oir y comprender lo que dicen los hombres.

Aun les concedo el amor y la admiracion por lo bello, pero sentirlo, no tratar de expresarlo.

La administracion de las aguas corrientes se halla en sérios apuros.

El Gobierno de la Provincia les aprieta las clavijas.

El ingeniero Cohglan ha renunciado en términos lacónicos.

La comision ha aceptado la renuncia en términos mas secos que los tubos de la empresa, y no es poco decir.

Vamos á ver ahora si algo hacemos para que las aguas no sean humo.

Un jóven visita con bastante frecuencia en casa de Madruraña, en donde hay una de las niñas mas preciosas de Buenos Aires, y á quien el mozo obsequia con asiduidad.

Como eso dura desde bastante tiempo ya, la madre, la señora de Madruraña, llamó últimamente al mozo aparte y le dijo:

— Señor, una explicacion entre nosotros es indispensable.

— ¿Vd., crée, señora?

— Sí señor, y la he provocado parc facilitar á vd. un medio y la oportundad de declinar sus intenciones.

— No merecia la pena de incomodarse por eso, señora, no me corre prisa ninguna el declinar n'inguna clase de cosa.

— Pero yo quiero saber á que atenerme.

— ¿Y yo qué quiere que le diga, si no sé de qué se trata?

— Se trata de vd., señor.

— De mí?

— Y de mi hija; cuáles son sus intenciones al visitar esta casa? He notado que mi hija le gusta y que vd. anhela ser correspondido.

— Cabalito! eso mismo es; vd. es la señora mas persipicaz!....

— ¿Pero, cuáles son sus intenciones?

— Lo dicho, pues, hacerme amar de su hija.

— Eso se sabe, pero.... ¿y despues?

— Despues? dijo el mozo rascándose la barba, despuss.... despues;.... nada mas.

— Como nada mas.

— Es decir.... vd. comprende, señora que.....

— Vamos, vamos, hablemos claro; ¿cómo viene vd. con la intencion de casarse ó con otras miras?

— Con otras miras, confesó ingénuamente el jóven.

La mujer no debe entregarse á estudios que se oponen á sus deberes.

El principal mérito de la mujer consiste en hacer feliz á su marido, en cuidar de sus hijos, en hacerlos hombres.

Hay quien dice que, desde el momento en que quisiera rivalizar con el hombre, la mujer es solo un papagayo.

No digo que sí, ni digo que nó.

Aseguran otros que las mujeres jamás han hecho obra maestra en ningun género.

Otros fulminan esta terrible acusacion, las mujeres son radicalmente incapaces, en materia de instruccion de todo cuanto sea grande y sério; no es la inferioridad de su educacion lo que hace su debilidad; es su debilidad lo que hace necesariamente la inferioridad de su educacion.

¿Qué dicen las lectoras?

Un amigo mio está en vísperas de una gran catástrofe.

Se va á casar.

Ayer lo encuentro por la calle de la Defensa, y me sorprendió su aire cabizbajo y triste.

—Chico, que tienes?

—Grandes felicidades en espectativa.

—Me alegro,—que se realizen.

—Ah! por seguro.

Mi amigo se despide, y yo sigo reflexionando sobre la fatalidad que encadena al hombre á la pérdida de su libertad.

Mi amigo se presajiaba feliz, precisamente por lo que podia considerarse desgraciado. Tornarse estraño á las emociones caprichosas de la juventud alejarse de su hermosa libertad, para esclavizarse, era para él un programa de delicias. Para otro hubiera sido un prospecto funeral.

Barrunto dice que el matrimonio es una vida apacible á 32 grados á la sombra; es tal vez la serenidad del lago, pero yo prefiero el océano con sus alternativas de tempestad y bonanza, con sus paisajes siempre imponentes ó que produzca estática admiracion.

La continuacion es la monotonía, y por eso creo poco agradable la vida matrimonial.

Tampoco soy platónico.

Soy un término medio entre el hecho y la idea; soy partidario de la ajitacion del alma.

Es dulce tener una compañera siempre tierna y cariñosa, nos decimos todos alguna vez, pero la dulzura contínua empalaga, y, en otro caso, la compañera no es siempre tierna y cariñosa.

Y sinò que lo diga el eremista Plácido Campestre, ex-casado que tiene en su vida mas recuerdos tristes que un rey caido.

El pobre se casó con una mujer que se le descasó al poco tiempo, contrajo segundas nupcias con un jóven aleman y valiéndose al efecto del matrimonio civil.

Al poco tiempo de haberse casado Campestre, lo fuí á visitar, y creí ver en él á la felicidad transformada en un ser que no tenia mucho de bonito, pues Campestre habia cometido el error de no pedir nada á la hermosura.

Noventa y cinco dias despues, Campestre no era marido, ni soltero, ni viudo, ni ambíguo, y sin embargo, formaba una unidad en el total de los seres animados.

Fué por salir de esa situacion anómala que se hizo eremita.

Sin embargo, no creo que al amigo que se vá á casar, le acontezca desgracia análoga.

El infortunio tiene muchas personificaciones.

La buena suerte, tambien.

Y si he de creer á las sospechas de mi entendimiento, declaro que pienso que la felicidad se personificará en dos jóvenes esposos, vitalmente.

TEATROS

OPERA

COMPAÑIA LÍRICA ITALIANA, EMPRESA RAJNERI

Domingo 24 de Agosto de 1879. — 29ª funcion del 2º abono, la ópera en 3 actos LUCIA DE LAMERMOOR, por la señorita Talia Lué y los señores Stagno, Marescalchi, Dalnegro Valenti, señorita Bolognini y coro general.

A las 8.

VARIÉTÉS

Spectacle tous les soirs à 8 heures.

Compagnie Cochelin. — Samedi 23 Août 1879: l'immense succès du jour, LE DROIT DU SEIGNEUR, opéra-bouffe en 3 actes.

Entrée générale. . . . . . 15 $

Au premier jour: LA FILLE DU REGIMENT, opéra-comique en 3 actes.—Mme Leuters jouera le rôle de Marie.

A l'étude: LA CROIX DE L'ALCALDE, opéra-bouffe en 3 actes.

NOTA.—On demande des choristes hommes et femmes.

POLITEAMA ARGENTINO

Empresa A. Moreno y Cia. — Compañia dramática italiana dirigida por el célebre trágico Ernesto Rossi.

Abono por 20 funciones, con rebaja de 10 %. Precios de las localidades: Palcos de 1er y 2º órden 200 $; Tertulias de orquesta 30; id. id. balcon 30; id. id. platea 20; entrada primera galeria 30; id. segunda galeria 20; id. al paraiso 15; entrada general 25. Se atiende en el escritorio de 10 á 4 de la tarde.

TEMPLO MASONICO

Cangallo 482.—Lúnes 25 de Agosto de 1879, gran fiesta masónica y concierto vocal é instrumental, dirigido por el maestro Juan Bottesini, á beneficio de las víctimas de las últimas desgracias ocurridas en Italia.

Primera parte: 1. Rossini, sinfonia de la ópera «Tancredi», doble cuarteto; 2. Donizetti, Romanza «Don Sebastiano», Sr. Marescalchi; 3. D. Lovreglio, Capricho «Eco di Napoli», para flauta, Sr. Flesca; 4. Rossini, Grande aria «Semiramide» Sta. Talia Lué. Segunda parte: 5. Auber, sinfonia «Le Cheval de bronze», doble cuarteto; 6. Gomez, aria soprano del «Guarany», Sta. E. Ciuti; 7. Donizetti, romanza para tenor, «D. Sebastiano», Sr. R. Stagno; 8. Padille, mandolinata por los Sres. Rajneri, Ripari, Gaito, Lombardo, Varalla, Ghignatti, Manfredi, Bomon, Schmit y Terzolo.

SKATING-RINK

149 — CALLE ESMERALDA — 149

Club de patinadores.—Funcion de patines todos los dias de 1½ á 4½ de la tarde, y de 7½ á 10 de la noche.

Entrada de dia	5 $
Id. de noche	10 »
Id. para Señoras	gratis
Palcos	25 $
Uso de patines	10 »

P. de RAINCEVAL, empresario de patines.

COLISEUM

SKATING-RINK, General Lavalle, 318

PATINACION todos los dias de 1½ á 4½, y de noche los dias festivos de 7½ á 10½.—Precios de costumbre.

AVISOS

EN VENTA
EN LA LIBRERIA DE MAYO
Perú 115

CRÍTICAS
Y
BOCETOS HISTÓRICOS
POR
M. A. PELLIZA

Precio.................. 50 $

A LA MANO DE ORO

Mme LIDIE MASSAT
152, Florida, 152
BUENOS AIRES

TIENDA DE NOVEDADES
Y
ARTICULOS DE LUJO

Guantes, corbatas, medias finas, bastones, etc. Especialidad en perfumerias extra-finas de Guerlain, Lubin, Orriza, etc., etc.

PENSIONNAT FRÉBOURG
POUR DEMOISELLES
Dirigé par Mme A. FRÉBOURG
FONDÉ EN 1859
Situé calle Larga de la Recoleta
SUR LA COLLINE QUI DOMINE LE FLEUVE

En admet des Pensionnaires, de Demi-Pensionnaires et des Externes.

Ce vaste établissement, le seul de ce genre à Buénos-Ayres, qui occupe avec ses jardin et autres dépendances une superficie de deux *cuadras* carrées, offre aux parents, pour l'éducation, la santé et le bien-être de leurs enfants, des avantages exceptionnels. Vie de famille.

Trois omnibus appartenant à l'établissement sont exclusivement destinés au transport des Demi-Pensionnaires et Externes de leur domicile á la pension et vice-versa, et à la promenade des Pensionaires dans les jours favorables.

Des programmes seront remis aux pères de famille ou tuteurs qui voudront bien honorer le pensionnat de leur visite.

RODOLFO NEWBERY
DENTISTA NORTE-AMERICANO
125-Florida-125
ESQUINA CANGALLO

Altos de Burgos y Cia. Horas de asistencia de 8 a. m. á 5 p. m.

125—CALLE FLORIDA—125

LOS B B

Todos sab[illegible] que los sombreros de Castor marca **B B** son los m[illegible]res que hay en el mundo.

A mas de ser cl[illegible]perior y de forma elegante, los que lleven un **B B** [illegible]tendrán dolor de cabeza y no se les caerá el pelo. Si p[illegible]roda-da, el **B B** los salvará.

En fin, mientras lleven un **B B** tendrán la vida y el bolsillo asegurado contra los ladrones y asesinos, y finalmente; si por un mal descuido tienen la mala suerte de dejarse morir, se irán al cielo con los mil demonios.

Con que, no olvidarse de los incomparables sombreros castor marca **B B**. Los hay en todas las sombrererias y principales tiendas de ciudad y campaña.

Imp. del COURRIER DE LA PLATA, *San Martin, 202.*

nizacion física y moral que asombra como un fenómeno y hace creer á lo imposible?

La pieza que se ha dado esta semana en Variedades es de género mixto, no es un vaudeville ya que no hay ni coplas, ni canto y no se puede tampoco calificar de comedia, el liviano y gracioso de la obra no lo permite. Las otras piezas del mismo autor: *Bebé* y *L'article Dix-huit*, son igualmente incalificables es un género especial que ha creado Mr. Hennequin y al cual será preciso buscar un nombre.

A pesar del éxito que *Les Dominos Roses* habia obtenido en Paris y del que *Bebe* habia conseguido en Buenos Aires y tal vez á causa de este último, los aficionados al teatro francés temian que esta pieza no fuera á la altura de las precedentes y que el autor principiara á cansarse.

No hay tal y *Les Dominos Roses* son tal vez una pieza mas divertida aun que *Bebé*, he aquí en dos palabras el esqueleto de la pieza:

Mr. Duménil es un marido vividor que lleva alegremente la vida; es miembro de un Club aristocrático, de la sociedad de tiro de paloma, de un círculo de patinadores, frecuenta los teatros y vá entre bastidores á festejar á las artistas.

Su esposa conoce en parte su vida, pero la tolera.

Un amigo de Duménil fabricante de Rouen, recien casado, ha venido á pasar algunos dias en Paris y se ha instalado en casa de su amigo.

Un tio buen vecino y su esposa, dos buenos tipos de *Bourgeois* vienen á visitar á sus sobrinos en casa de los Dumenil, la mujer resonga contra el lujo desenfrenado de esa casa y halla que sus sobrinos han hecho mal en venirse á alojar en esa casa.

Madame Duménil en sus confidencias á su amiga, la mujer del fabricante, le cuenta la vida de su marido, la otra pretende que el súyo es incapaz de la menor escapada, la experta amiga se rie y la conclusion es que pondrán sus maridos á prueba y les escriben cartas bajo un nombre supuesto dándoles cita en el baile de la Opera.

La señora Duménil que tiene un dominó rosado desde el año pasado llama á su doncella para decirle que vaya á casa de su costurera á pedirle para su amiga un dominó rosado igual al suyo para la misma noche, la sirvienta observa que el de le señora que ha servido el año anterior está algo ajado; la señora, le dice entónces, que mande hacer dos en lugar de uno.

Toda la intriga rueda sobre esos tres dominós rosados. Una vez que las señoras se han marchado la doncella que ha escrito á un primo de su ama una carta análoga á la que ésta y su amiga han escrito á sus maridos y endosándose el dominó rosado de su señora, se vá tambien al baile de la ópera.

Hay aquí un *quid pro quo*; Duménil se encuentra con la esposa de su amigo, este se halla con Mme. Duménil y cada pareja por su lado se va á cenar.

La casualidad hace que se encuentren en el mismo restaurant, en donde está tambien el primo de la Duménil con su ayuda de cámara, que toma por una mujer de sociedad.

En el mismo establecimiento se halla tambien el viejo *bourgeois* tio del fabricante que ha aprovechado de que su resongona mujer ha ido á velar á un pariente enfermo, para ir á cenar con una actriz á quien se ha hecho presentar por Duménil.

Aquí hay una sucesion de embrollas y de equivocaciones, como las sabe hacerlas Hennequin; los cuatro gabinetes en donde cenan los cuatro grupos, ó mas bien los tres grupos, pues la actriz que el tio ha invitado á cenar habiendo sabido por un mozo de la casa que en otro salon hay una alegre cena de convidados suyos larga al viejo diciéndole que ya va á volver y lo deja solo toda la noche despues de haber pedido una cena opípara.

Todas las mujeres de dominó rosado se parecen y pueden ser tomadas una por otra, mayormente cuanda son de la misma estatura. Así es que en medio de entradas y salidas cada hombre se encuentra alternativamente con cada mujer creyendo que es la misma.

Es imposible contar todos los enredós que se producen: el descenlace tiene lugar en casa de Duménil á la mañana siguiente, y primero los maridos creyendo que han estado con sus mujeres se explican con ellas y les hacen creer que al ir al baile sabian que ellas eran quienes los habian citado. Ellos que han estado alternativamente con los dos hombres se quedan pasmadas de admiracion y de indignacion cuando estos les recuerdan cada una por su parte que su larga resistencia habia concluido en un tierno abandono.

He aquí dos mujeres furiosas una contra otra cada una cree que su amiga la engañaba.

Todo se explica, al fin la resistencia es exacta y pertenece á las dos señoras; el cuento del abandono es obra de la doncella que poco severa por una parte y temiendo ser conocida por otra ha representado su papel por completo.

El honor de todos queda ileso despues de haber corrido los mas sérios peligros.

Hay buenos tipos en la pieza el tio y la tia del fabricante, un mozo de restaurant, estos tres, bien representados y los demás regular.

Esta pieza es espiritual é ingeniosamente combinada, algo liviana y avispada pero divertida como pocas.

A. ROUSSON, *Grabador y Tallador de camafeos en piedras finas, Retratos en relieve y hueco, copiados de fotografia, alegorias, cifras, escudos, iniciales,* etc. — 295, Calle Maipú, 295.